

TEMA: ¿CON QUÉ CUENTA NUESTRA FAMILIA PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS DEL FUTURO?

TEXTO: NÚMEROS 23:19-23 Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? 20 He aquí, he recibido orden de bendecir; Él dio bendición, y no podré revocarla. 21 No ha notado iniquidad en Jacob, Ni ha visto perversidad en Israel. Jehová su Dios está con él, Y júbilo de rey en él. 22 Dios los ha sacado de Egipto; Tiene fuerzas como de búfalo. 23 Porque contra Jacob no hay agüero, Ni adivinación contra Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!.

Estos versículos nos muestran el momento en el cual Balac, rey de Moab, se dio cuenta que Israel avanzaba victorioso por el desierto y derrotaba a sus enemigos, por lo cual sintió mucho miedo.

Por esa razón Balac contrató a Balaam para que maldijera a Israel, esperando poder detener su avance. Pero Dios intervino pues en lugar de maldición, Balaam solo pudo pronunciar bendición sobre Israel.

En las palabras que nuestro Dios puso en la boca de Balaam para bendecir a Israel podemos encontrar también todo aquello con lo que una familia cristiana cuenta para poder enfrentar los desafíos del futuro.

VEAMOS LO QUE NOS ENSEÑA LA PALABRA DE DIOS Y RECONOZCAMOS CON QUÉ CUENTA NUESTRA FAMILIA PARA ENFRENTAR EL FUTURO:

I) NUESTRA FAMILIA CUENTA CON EL PODER Y LA FIDELIDAD DE NUESTRO DIOS (VS 19) Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?.

Podemos sentirnos confiados y llenos de esperanza cuando comprendemos que nuestro Dios nos ha dado preciosas promesas que se vuelven reales en los procesos de nuestra vida.

No podemos saber lo que nuestra familia enfrentará en el futuro, de lo que sí podemos estar seguros es que **SIEMPRE** podemos echar mano de lo que Dios ha prometido para nosotros, esas promesas siempre se cumplen, no tienen fecha de vencimiento, siempre están disponibles, siempre podemos contar con ellas.

II) NUESTRA FAMILIA CUENTA CON LA AUTORIDAD DE NUESTRO DIOS (VS 20) He aquí, he recibido orden de bendecir; Él dio bendición, y no podré revocarla.

Definitivamente no podemos saber cuáles serán las palabras, los diagnósticos o las amenazas que como familia vamos a recibir en el futuro,

Pero de lo que sí podemos estar seguros es que independientemente de lo que digan las personas podemos estar seguros que **LA ÚLTIMA PALABRA LA TIENE NUESTRO DIOS**, no los hombres.

Cuando Dios ha dado orden de bendecir, es decir, cuando él ha dado orden de sanar, de liberar, de prosperar, de permanecer, **NADIE PUEDE REVOCAR** lo que nuestro Dios ha dicho para bendición de nuestra familia.

Es por eso que nuestro Señor Jesucristo ha declarado estas palabras (**Mateo 28:18**) **Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.**

III) NUESTRA FAMILIA CUENTA CON LA MISERICORDIA DE NUESTRO DIOS (NÚMEROS 23:21) No ha notado iniquidad en Jacob, Ni ha visto perversidad en Israel. Jehová su Dios está con él, Y júbilo de rey en él.

Seguramente cualquiera de nosotros al leer el Pentateuco, específicamente los capítulos que nos narran el camino de Israel por el desierto hacia la tierra prometida, podríamos reconocer fácilmente la iniquidad de Israel: Eran rebeldes, idólatras, soberbios, incrédulos, murmuradores, etc.

Pero que maravilloso lo que nos dice el versículo 21: **¡DIOS NO HA NOTADO INIQUIDAD NI HA VISTO PERVERSIDAD EN SU PUEBLO!** y a pesar de sus errores **DIOS ESTÁ CON ELLOS**. Esto que Dios ha dicho de su pueblo se puede resumir en una sola palabra: **MISERICORDIA**.

Y qué precioso es reconocer que también nosotros como familias cristianas podemos contar con la misericordia de Dios todos los días, a pesar de nuestros errores, a pesar de nuestras malas decisiones, a pesar de nuestros pecados, el Señor cada día nos da una nueva oportunidad (**Lamentaciones 3:21-23**) **Esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré. 22 Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. 23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.**

IV) NUESTRA FAMILIA CUENTA CON LAS FUERZAS QUE VIENEN DE NUESTRO DIOS (NÚMEROS 23:22) Dios los ha sacado de Egipto; Tiene fuerzas como de búfalo.

No podemos negar que enfrentar los problemas de la familia, del matrimonio, de la crianza de los hijos, las enfermedades, las deudas, los afanes del trabajo, etc es algo verdaderamente desgastante, y que muchas veces nos hace sentir que **“NO PODEMOS MÁS”**.

Es por eso que podemos contar siempre con las fuerzas que vienen de nuestro Dios, para no rendirnos en el proceso y para no volver atrás.

Tenemos que comprender que Dios no siempre nos libra del proceso, pero siempre nos fortalece en medio de él **(Isaías 40:29) Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.**

V) NUESTRA FAMILIA CUENTA CON LA PROTECCIÓN DE NUESTRO DIOS (NÚMEROS 23:23) Porque contra Jacob no hay agüero, Ni adivinación contra Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: **¡Lo que ha hecho Dios!**.

Como familia cristiana estamos bajo la cobertura y la protección de nuestro Dios, él es quien cuida de nosotros, quién guarda nuestra vida y la de nuestra familia.

Solamente tenemos que tener la sabiduría de permanecer bajo su cuidado, es decir, de permanecer en sus caminos **(Salmo 91:1) El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.**

También sabemos que vivimos en un mundo en el cual el mal es una realidad, en el cual las obras de las tinieblas son usadas por las personas para tratar de afectar o dañar a los demás, pero no tenemos que tener temor, porque nuestra familia está bajo el cuidado del Señor.

CONCLUSIÓN: Nuestra familia no enfrenta el futuro sola ni desprotegida. Tenemos la fidelidad de Dios, Su autoridad que nadie puede revocar, Su misericordia diaria, Su fuerza que nos sostiene en cada prueba y Su protección constante. Pase lo que pase, podemos decir con certeza: “¡Miren lo que ha hecho Dios!” Confiamos en Él y caminemos con fe, porque en Sus manos está nuestro mañana.